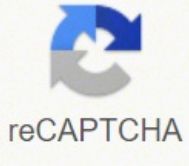




I'm not robot



Continue

Como son los sintomas de calculos en los riñones

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Usted esta aqui: Otros nombres: Cálculos renales, Litiasis renal Orina con sangre (Enciclopedia Médica) También en inglés Cistinuria (Enciclopedia Médica) También en inglés Cálculos renales (Enciclopedia Médica) También en inglés La información disponible en este sitio no debe utilizarse como sustituto de atención médica o de la asesoría de un profesional médico. Hable con un profesional de la salud si tiene preguntas sobre su salud. Conozca cómo citar esta página Los cálculos renales son depósitos duros de minerales y sales que se forman a menudo a partir de calcio o ácido úrico. Se forman dentro del riñón y pueden viajar a otras partes del tracto urinario.Son de tamaños diferentes.

Algunos son tan pequeños como el punto al final de esta oración, tan solo una fracción de pulgada. Otros pueden crecer hasta unos cuantos centímetros de ancho. Algunos cálculos renales pueden llegar a ser tan grandes que ocupan todo el riñón.Un cálculo renal se forma cuando una gran cantidad de ciertos minerales en tu cuerpo se acumulan en la orina. Cuando tu cuerpo no está bien hidratado, la orina se concentra aún más con niveles mayores de ciertos minerales. Cuando los niveles de minerales son más altos, la probabilidad de que se forme un cálculo renal es mayor. Cerca de una de cada 11 personas en Estados Unidos tendrá un cálculo renal. Las piedras son más comunes en hombres, personas obesas o diabéticos.Los cálculos renales más pequeños que se alojan en el riñón a menudo no causan ningún síntoma. Es posible que no notes que algo anda mal hasta que el cálculo se mueva hacia el uréter, el tubo por el que viaja la orina para llegar desde el riñón hasta la vejiga.Los cálculos renales suelen causar mucho dolor. La mayoría de los cálculos saldrán solos sin tratamiento. Sin embargo, podrías necesitar un procedimiento para romper o eliminar piedras que no salen.Aquí te damos ocho señales y síntomas de que puedes tener cálculos renales.El dolor de cálculos renales, también conocido como cólico renal, es uno de los tipos de dolor más severos que se puedan sufrir.

Algunas personas que han experimentado cálculos renales comparan el dolor con el parto o ser apuñalado con un cuchillo.El dolor es lo suficientemente intenso como para generar más de un millón de visitas a salas de emergencia cada año.Por lo general, el dolor comienza cuando una piedra se mueve en el uréter estrecho. Esto causa un bloqueo, lo que hace que la presión se acumule en el riñón.La presión activa las fibras nerviosas que transmiten señales de dolor al cerebro.El dolor que causan los cálculos renales a menudo comienza repentinamente. El dolor cambia de ubicación e intensidad a medida que la piedra cambia de lugar.El dolor a menudo aparece y desaparece en oleadas, que se agrava debido a que los uréteres se contraen cuando intentan empujar la piedra hacia afuera. Cada oleada puede durar unos minutos, desaparecer y luego volver. Sentirás el dolor a lo largo de tu costado y espalda, debajo de tus costillas. Puede irradiarse hacia el área del vientre e ingie a medida que la piedra se mueve hacia abajo a través del tracto urinario.Los cálculos grandes pueden causar aún más dolor que los pequeños, pero la severidad del dolor no necesariamente se relaciona con el tamaño del cálculo. Incluso uno pequeño puede causar dolor cuando se mueve o causa un bloqueo.Una vez que el cálculo llega a la unión entre el uréter y la vejiga, comenzarás a sentir dolor al orinar. Tu médico podría decirte que esto se conoce como disuria.El dolor puede sentirse agudo o urente. Si no sabes que tienes un cálculo renal, podrías confundirlo con una infección urinaria. A veces, puedes tener una infección junto con el cálculo.La necesidad de ir al baño con más urgencia o frecuencia de lo normal es otra señal de que el cálculo se ha movido hacia la parte inferior del tracto urinario. Es posible que sientas unas ganas incontrolables de salir corriendo al baño o que necesites ir constantemente durante el día y la noche.La urgencia de orinar también puede parecerse a un síntoma de infección urinaria.La sangre en la orina es un síntoma común en las personas con cálculos en el tracto urinario. Este síntoma también se llama hematuria. La sangre puede ser roja, rosa o marrón. A veces, las células de la sangre son demasiado pequeñas para verlas sin un microscopio (llamada hematuria microscópica), pero el médico puede detectar este síntoma.La orina saludable es de color claro y no tiene un olor fuerte. La orina turbia o con mal olor puede ser una señal de una infección en los riñones u otra parte de tu tracto urinario. Un estudio encontró que alrededor del 8% de las personas con cálculos renales agudos tenían una infección urinaria.La apariencia turbia es un signo de pus en la orina o piuria. El olor puede provenir de las bacterias que causan infecciones urinarias o de la propia orina que está más concentrada de lo normal.Los cálculos renales grandes a veces quedan atrapados en el uréter. Este bloqueo puede retardar o detener el flujo de orina.Si tienes un bloqueo, quizá solo podrías orinar un poco cada vez. Cuando el flujo de orina se detiene por completo, pasa a ser una emergencia médica.Es común que las

personas con cálculos renales sientan náusea y tengan vómitos.Estos síntomas ocurren debido a las conexiones nerviosas compartidas entre los riñones y el tracto gastrointestinal. Los cálculos en los riñones pueden activar nervios en el tracto gastrointestinal, provocando un malestar estomacal.La náusea y los vómitos también pueden ser la forma en que tu cuerpo responde al dolor intenso.La fiebre y los escalofríos son señales de que tienes una infección en el riñón u otra parte del tracto urinario. Esto puede ser una complicación grave cuando se tiene un cálculo renal. También puede ser una señal de otros problemas graves además de los cálculos renales. Cuando hay fiebre y dolor al mismo tiempo, es necesario buscar atención médica urgente.Las fiebres que se presentan cuando hay una infección generalmente son altas: 100.4 °F (38 °C) o más. Con frecuencia se presentan escalofríos o temblores junto con la fiebre.Los cálculos renales son depósitos duros de minerales y sales que se forman en los riñones y pueden viajar a otras partes del sistema urinario.Estos cálculos causan síntomas como dolor, dificultad para orinar, orina turbia o con mal olor, náusea y vómitos.Algunos de los cálculos saldrán solos. Otros necesitan tratamiento con ondas sonoras o cirugía para romperlos o eliminarlos.Llama a tu médico si tienes algún síntoma de cálculos renales. Obtén ayuda médica de inmediato si tienes estos síntomas, lo que podría indicar que tienes una infección u otra complicación grave:dolor tan intenso que no puedes sentirte cómodonáusea, vómitos, fiebre o escalofríos con el dolorsangre en la orinaproblemas para orinarLeer el artículo en Inglés Los cálculos renales son masas pequeñas y sólidas que pueden aparecer en el tracto urinario. También conocidas como cálculos o nefrolitiasis, las piedras en los riñones se forman cuando las sales y los minerales de la orina (pis) se concentran en demasía y se cristalizan. Al cabo de semanas o meses, los cristales pueden agrandarse y formar piedras. Los cálculos renales pueden medir de una fracción de pulgadas a varias

pulgadas. Los cálculos renales pequeños (de 0.2 pulgadas o menos de 5 mm) pueden pasar por el tracto urinario y ser eliminados con muy poco o nada de dolor. Sin embargo, los cálculos grandes pueden ser muy dolorosos, impedir el flujo de la orina y provocar la presencia de sangre en la orina y otros síntomas. En algunos casos, los cálculos renales pueden causar problemas en los riñones y en el tracto urinario. Sin embargo, la mayoría de los cálculos renales no causan daños permanentes. Aunque se presentan más a menudo en adultos, los cálculos renales son bastante comunes en niños. Existen distintos tipos de cálculos renales con muy diversas causas, la mayoría de los cuales afectan más comúnmente a hombres que a mujeres. El tratamiento depende del tipo de cálculo y de su tamaño. Algunos niños solo tienen que beber mucha agua y tomar calmantes para eliminar el cálculo renal. En el caso de los cálculos más grandes, puede requerirse cirugía u otros tratamientos que permitan sacarlos del tracto urinario. Cómo se forman los cálculos renales La función de los riñones es eliminar el exceso de fluidos y desechos de la sangre a través del trato urinario y sacarlo fuera del cuerpo en forma de orina (pis). La orina contiene sustancias como: calcio, oxalato, fosfato, carbonato, cistina y ácido úrico, que, en grandes cantidades pueden cristalizarse y formar cálculos renales. En general, esas sustancias se encuentran sumamente diluidas en la orina. Pero, si la orina se concentra o algo altera el nivel de una de las sustancias, pueden empezar a formarse cristales. Esos cristales pueden alojarse en el tejido de los riñones y transformarse en cálculos renales. Tipos de cálculos renales Las distintas sustancias de la orina pueden generar diferentes tipos de cálculos renales. Los cuatro tipos de cálculos renales más importantes son: Los cálculos de calcio: Son los cálculos renales más comunes y se desarrollan cuando el calcio en la orina se combina con otras sustancias y forma cristales. Cálculos de cistina: Son poco comunes y se forman cuando hay mucha cistina (un aminoácido) en la orina. Cálculos de ácido úrico: Se forman cuando hay mucho ácido úrico en la orina. El ácido úrico puede cristalizarse por sí solo o combinarse con calcio para formar cálculos. Cálculos de estruvita: Estos cálculos, también llamados cálculos coraliformes o en astas de venado, porque se parecen a los cuernos de los venados; estos

están formados de un mineral llamado estruvita, que consta de amonio, magnesio y fosfato. Los cálculos de estruvita casi siempre se deben a una infección en los riñones o en el tracto urinario. Son más comunes en mujeres y pueden adquirir un tamaño considerable y causar más daño en los riñones que los demás cálculos. p Causas Lo cálculos renales suelen aparecer en adultos. Sin embargo, los bebés prematuros, los niños y los adolescentes no están exentos de padecerlos. La mayoría de los niños que tienen cálculos renales sufren enfermedades que aumentan los riesgos de tener cálculos renales. Otras personas los tienen por razones desconocidas. Algunos tipos de cálculos renales afectan a los miembros de una misma familia, así que, si un familiar tiene cálculos renales, aumentan las posibilidades de que alguien de su familia sufra de lo mismo. Los niños que han tenido cálculos renales corren un mayor riesgo de que se le vuelvan a formar. Otros factores de riesgo: Deshidratación. No tomar suficiente agua puede hacer que se concentre la orina y aumenten las probabilidades de formación de cristales. Una alimentación y un estilo de vida inadecuados. Las bebidas azucaradas y con cafeína y una alimentación rica en sodio pueden aumentar el riesgo de formación de cálculos de calcio. La obesidad también hace a los niños más propensos a tener cálculos. Defectos en el tracto urinario. Un defecto en el tracto urinario puede obstruir el flujo de la orina y crear un área pequeña de acumulación de orina. Cuando la orina deja de fluir, las sustancias que forman cristales podrían acumularse y formar piedras. Ciertos medicamentos. Algunos medicamentos recetados y de venta libre pueden aumentar el riesgo de sufrir cálculos renales si se administran en grandes dosis. Trastorno metabólico. Un trastorno metabólico (un problema en la manera en que el cuerpo fracciona y consume los alimentos) puede producir niveles elevados de oxalato (una sustancia fabricada por el cuerpo y que se encuentra en algunos alimentos) o cistina en la orina. Cistinuria. Es una enfermedad hereditaria que hace que aumente la cantidad de cistina que pasa de los riñones a la orina, lo que provoca la formación de cálculos de cistina. Otras enfermedades. Determinadas enfermedades y afecciones pueden aumentar el riesgo de tener cálculos renales, como la gota (un tipo de artritis), otras afecciones renales, enfermedades que afectan la

glándula tiroides o paratiroides y algunas infecciones del tracto urinario (ITU) Signos y síntomas En general, los niños que padecen cálculos renales no presentan síntomas hasta que los cálculos se desplazan en los riñones o pasan al uréter. Los cálculos pequeños pueden pasar a través del tracto urinario y ser eliminados sin dolor ni complicaciones. Sin embargo, los cálculos más grandes pueden bloquear el tracto urinario y provocar síntomas como: Dolor punzante que comienza en un flanco o en la espalda Dolor que se irradia a la parte inferior del abdomen y la ingle a medida que los cálculos se desplazan en el tracto urinario Dolor que aparece y desaparece Sangre en la orina (orina rojiza o marrón), llamado hematuria Náuseas y vómitos Necesidad urgente o ganas frecuentes de orinar Fiebre y escalofríos En algunos casos, un cálculo muy grande para desplazarse puede causar obstrucciones llamadas hidronefrosis o inflamación de uno de los riñones por acumulación de la orina. La hidronefrosis puede causar dolor en el flanco (costado del abdomen) o en la espalda. Si no se trata, puede causar daños a largo plazo en el riñón. p Diagnóstico Si su hijo siente un dolor en el flanco o presenta sangre en la orina o cualquier otro síntoma de tener cálculos renales, consulte a un médico lo antes posible. Si su hijo siente dolor y tiene náuseas, vómitos, fiebre, escalofríos o problemas para orinar, solicite atención médica de inmediato en un clínica de urgencias o sala de emergencias de un hospital. Para diagnosticar cálculos renales, el médico preguntará sobre los síntomas y su duración, la alimentación de su hijo, factores que puedan causar deshidratación, cualquier antecedente familiar de cálculos renales o de cualquier enfermedad o afección que pueda afectar los riñones o el tracto urinario. Hará un examen médico y seguramente ordenará un análisis de sangre, de orina o de funciones renales para determinar la presencia de cálculos renales. Suelen emplearse exámenes por imagen (como la ecografía, la radiografía o la tomografía computarizada) para observar mejor los riñones. Si existen cálculos, los exámenes por imagen pueden revelar su tamaño y ubicación precisa, lo cual permitirá al médico elegir el tratamiento más adecuado. Tratamiento El tratamiento de cálculos renales depende del tipo de cálculos, la afección que los provoca y la severidad de los síntomas. Los cálculos pequeños suelen eliminarse sin ayuda y casi sin tratamiento, mientras que la remoción de cálculos grandes puede requerir cirugía u otros procedimientos. Para ayudar a su hijo a eliminar un cálculo pequeño, aléntelo a tomar mucha agua y considere la posibilidad de darle calmantes. Por lo general, los medicamentos de venta libre como el ibuprofeno y el acetaminofeno son suficiente,

aunque en algunos casos puede ser necesario administrar calmantes recetados. El médico también puede pedirle que cuele la orina de su hijo durante algunos días para juntar los cálculos renales eliminados. Analizar los cálculos puede ayudar al médico a administrar el tratamiento más adecuado. Los cálculos renales que bloquean el tracto urinario o causan dolor intenso o deshidratación pueden requerir consulta médica. En el hospital, su hijo podrá recibir medicamentos líquidos o calmantes por vía intravenosa (IV) para ayudar a eliminar el cálculo o tratar o prevenir la deshidratación. Los cálculos grandes rara vez se eliminan sin ayuda de un tratamiento, que suele ser más agresivo. Los tratamientos que emplean los médicos para eliminar cálculos grandes y cálculos que dañan los riñones son: Litotricia extracorpórea por ondas de choque. En este tratamiento se emplean ondas de choque o sonoras para reducir los cálculos renales a fracciones más pequeñas que puedan ser eliminadas por el cuerpo a través de la orina. Eliminación de cálculos por ureteroscopia. Este procedimiento consiste en insertar un tubo largo y delgado llamado ureteroscopio en la uretra y el uréter (un tubo que conecta la vejiga con los riñones). Los ureteroscopios poseen cámaras muy pequeñas que permiten al médico ver un cálculo renal. Una vez localizado el cálculo, el ureteroscopio cuenta con una herramienta especial para remover el cálculo del tracto urinario o dividirlo en fracciones más pequeñas que puedan eliminarse por la orina. Nefrolitotomía percutánea. Esta técnica se emplea para remover cálculos grandes alojados en los riñones o en la zona renal. Mediante una pequeña incisión en la espalda, se inserta en el riñón un tubo llamado endoscopio para remover el cálculo. Para eliminar cálculos grandes, se puede utilizar una sonda ultrasónica que emite ondas de choque para desintegrar el cálculo en fracciones más pequeñas y así extraerlo con mayor facilidad. Para realizar una nefrolitotomía percutánea suele ser necesario hospitalizar al paciente de uno a dos días después de la intervención. El contados casos, si ninguna de las técnicas anteriores funciona, puede realizarse una cirugía abierta llamada nefrolitotomía para remover los cálculos grandes. Esta intervención implica hacer una incisión en el flanco para acceder al riñón. Las radiografías tomadas durante el procedimiento ayudan al cirujano a localizar el cálculo renal. Una vez localizado, el cálculo se extrae y se envía al laboratorio para analizarlo. p Perspectivas Si su hijo fue sometido a un tratamiento para la eliminación de cálculos renales, los médicos querrán determinar si corre riesgos de que se le vuelvan a formar cálculos. Terminado el tratamiento y una vez que su hijo haya vuelto a comer, beber y hacer las actividades diarias, se recomendará la realización de análisis de orina y sangre. El análisis de orina suele realizarse a partir de una muestra de orina recolectada durante 24 horas para calcular la cantidad de orina que elimina su hijo en 24 horas y analizar las sustancias contenidas en ella. Según el resultado de ese análisis y los análisis de sangre que correspondan, puede recomendarse la administración de otros tratamientos para prevenir la formación de cálculos en el futuro. Prevención Aunque algunos tipos de cálculos renales no siempre se pueden prevenir, es importante beber suficiente agua para evitar la deshidratación. El hecho de que el pis sea casi transparente es un signo claro de que la persona toma suficiente líquido. Reducir la sal y los alimentos salados también puede ayudar a reducir el riesgo de tener cálculos renales. Para evitar que se formen nuevos cálculos, todos los niños que hayan tenido cálculos renales deben: Beber mucho líquido durante el día. Es decir, entre 3 tazas de líquido por día (para los niños) y 8 tazas de líquido (para los adolescentes). Pregúntele a su médico cuánto líquido debe beber su hijo. Limite la cantidad de sal y de proteínas en su alimentación. Limite el consumo de bebidas gaseosas / refrescos. Si los cambios en la alimentación no sirven para evitar la aparición de cálculos renales, una terapia farmacológica podría funcionar. Existen

varios medicamentos para reducir los niveles de sustancias de la orina que tienden a cristalizarse y así evitar la formación de cálculos renales.

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

Riñón

